



# Enrique Moles Ormella

Enrique Moles (Barcelona, 1883 – Madrid, 1953) fue un ilustre químico de la época más dorada de la ciencia en España cuya labor obtuvo el mayor reconocimiento internacional, aunque su trabajo fue truncado y silenciado como consecuencia de las circunstancias sociales y políticas en las cuales se desarrolló su vida.

Entre los aspectos académicos de su historial científico debemos reseñar: becado por la JAE (Junta de Ampliación de Estudios, organismo creado en 1907 para impulsar la ciencia), doctorado en Farmacia (Madrid, 1906), en Física (Ginebra, 1916) y en Ciencias Químicas por partida doble (Liepzig, 1928 y Madrid, 1922), Catedrático de Química Inorgánica de la Universidad de Madrid y Jefe de la Sección de Química-Física del Instituto Nacional de Física y Química (inaugurado en Madrid en 1931).

Las innovaciones más importantes que introdujo Moles en el campo didáctico fueron la utilización del Sistema Periódico como elemento estructurante de su programación e impulsar la realización de trabajos prácticos e investigaciones como elemento esencial de formación.

Su trabajo científico no se reduce a sus más de 260 artículos publicados, ni a sus innumerables conferencias impartidas por España y Latinoamérica, sino que, consciente de la importancia de las sociedades científicas, impulsó la creación de las mismas en toda España; a la vez, participó activamente en la consolidación de la revista científica española "Anales" de la Sociedad Española de Física y Química. Dicha labor encontró su punto culminante al organizar el IX Congreso Internacional de Química Pura y Aplicada, celebrado en Madrid en 1934.

Sus trabajos científicos abarcan un amplio campo de la Química: estudios sobre propiedades magnéticas de las sustancias, investigaciones sobre las características de las disoluciones y disolventes, determinación de la composición de las sustancias... Pero fueron sus determinaciones y revisiones experimentales de las masas atómicas las que le proporcionaron prestigio internacional.

Moles aplicó métodos físico-químicos en las determinaciones de las masas atómicas y moleculares, tomando como patrón la masa atómica del oxígeno. Sus determinaciones másicas fueron desarrolladas con métodos de alta precisión experimental. En esta tarea tuvo que desarrollar un amplio trabajo en la obtención y purificación de las sustancias químicas en estado gaseoso.

Como reconocimiento a su trabajo científico fue nombrado miembro permanente de las Comisiones Internacionales de Pesos Atómicos y de Patrones químico-físicos.

Fiel a su trabajo y a la II República, continuó con su labor científica durante la guerra civil. Al final de ésta, se exilió en París, donde en reconocimiento a su labor científica fue nombrado "Maître de Recherche". En 1941, al volver a España fue encarcelado por razones políticas y condenado a muerte por rebeldía militar. La pena le fue conmutada por cadena perpetua y liberado cuando cumplió 60 años.

La vida de Enrique Moles constituye un claro ejemplo del científico entusiasmado en impulsar el avance científico de su país, más allá de las circunstancias adversas de su vida. Prueba de ello es que aún encarcelado publicó, en revistas extranjeras, varios artículos científicos. Una vez puesto en libertad, siguió investigando en los laboratorios farmacéuticos YBys.

La labor científica de Moles fue ampliamente reconocida en los foros internacionales, como lo demuestran la gran cantidad de premios y distinciones que le fueron concedidos, mientras que en su país fueron intencionadamente ignorados y silenciados, lo mismo que les pasó a otros químicos que habían hecho florecer la química española durante el primer tercio del siglo XX y que se vieron obligados a abandonar nuestro país.